



**PALMICULTURA, CONFLICTO, COSTOS Y PAZ EN EL SUR OCCIDENTE  
COLOMBIANO**

**AUTOR(ES)**

**ANDRES DAVID ERAZO PAZ**

**MARÍA LUISA CARDONA LUNA**

**DIRECTOR DEL PROYECTO**

**LUIS FERNANDO BARÓN PORRAS**

**UNIVERSIDAD ICESI**

**FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS**

**ECONOMÍA Y NEGOCIOS INTERNACIONALES**

**SANTIAGO DE CALI**

**2022**

## AGRADECIMIENTOS

Primeramente, queremos agradecer a Dios, sin su voluntad esto no sería posible. En segundo lugar, a nuestros padres, ustedes han sido siempre el motor que impulsa nuestros sueños y esperanzas, quienes estuvieron siempre a nuestro lado en los días y noches más difíciles durante las horas de estudio. Hoy cuando concluimos nuestros estudios, les dedicamos a ustedes este logro, amados padres, como una meta más conquistada. Nos sentimos orgullosos de que estén a nuestro lado en este momento tan importante. Gracias por ser quienes son y por creer en nosotros.

Luis Fernando Barón Porras. Ph. D / Doctorado. Sin usted y sus virtudes, su paciencia y constancia este trabajo no lo hubiésemos logrado tan fácil. Sus consejos fueron siempre útiles cuando no salían de nuestros pensamientos las ideas para escribir lo que hoy hemos logrado. Usted formó parte importante de esta historia con sus aportes profesionales que lo caracterizan. Muchas gracias por sus múltiples palabras de aliento, cuando más las necesitamos; por estar allí cuando nuestras horas de trabajo se hacían confusas. Gracias por sus orientaciones.

A todos aquellos empresarios palmeros, líderes, mujeres y comunidad en Tumaco, sin su voluntad y deseo a compartirnos lo que han enfrentado para seguir en la lucha durante todo este tiempo a pesar de los diferentes desafíos y situaciones que han tenido que enfrentar. Gracias por recibirnos en sus hogares, conocer de cerca la cultura de la palmicultura y de Tumaco, sin cada uno de ustedes este producto no tendría ningún sentido.

## Tabla de contenido

<b>Resumen</b> .....	4
<b>Introducción</b> .....	6
<b>La transformación de un territorio de paz a un lugar inmerso en la violencia</b> .....	8
<b>Narcotráfico y ola de violencia</b> .....	9
<b>Actores armados</b> .....	12
<b>Secuestro, extorsión y desplazamiento</b> .....	14
<b>Origen y desarrollo de la palmicultura en Colombia</b> .....	15
<b>Origen de la palma en Tumaco, Colombia</b> .....	15
<b>Presentación de la relación entre la palmicultura, el conflicto, la paz y costos de la guerra en Tumaco</b> .....	18
<b>Marco teórico</b> .....	20
<b>Metodología</b> .....	24
<b>Objetivos de investigación</b> .....	25
<b>Tipo de investigación</b> .....	26
<b>Fuente de datos</b> .....	26
<b>Diseño de investigación</b> .....	27
<b>Selección de la muestra</b> .....	27
<b>Tamaño de la muestra</b> .....	28
<b>Recolección de los datos</b> .....	28
<b>Análisis de los datos</b> .....	29
<b>Presentación de los datos</b> .....	30
<b>Resultados</b> .....	30
<b>Aspectos generales</b> .....	30
<b>Huella del conflicto armado y la palma como instrumento de paz</b> .....	33
<b>Costos directos e indirectos de la guerra</b> .....	36
<b>La paz y el rol de las instituciones</b> .....	38
<b>Conclusión</b> .....	39
<b>Bibliografía</b> .....	42
<b>Anexos</b> .....	46

## **Resumen**

Este artículo pretende acercarse a los costos del conflicto armado en sectores de Tumaco, Colombia, específicamente para el de la palma de aceite en esta zona, tomando en consideración diferentes actores que hacen parte de este, entre ellos los pequeños y medianos palmeros. En la primera parte del artículo se hace una revisión bibliográfica del contexto de violencia en el territorio, la llegada de la palma a Colombia, la incursión de esta en Tumaco y su incidencia en las dinámicas territoriales de conflicto. Además, incluye diferentes estudios que se han desarrollado tanto a nivel nacional como internacional para la medición o aproximación de los costos de guerra en los países. La segunda parte, estará basada en una encuesta dirigida a 26 pequeños y medianos palmeros del Alto y el Bajo mira de Tumaco que permite analizar de manera exploratoria y preliminar los costos que han tenido que asumir estos a raíz de la llegada del conflicto armado a la zona, pero también como estos han respondido a este tipo de dinámica para poder permanecer en el negocio de la palma y cuáles son sus apreciaciones frente a la llegada de la paz a la zona y lo que esperan frente a esta. Los hallazgos de este trabajo muestran que hay una fuerte consolidación de grupos armados en la zona en los últimos años, acompañada de una profunda desconfianza en los órganos de control y las instituciones para emitir justicia, y el rezago del sector a causa de la violencia que vive el territorio.

**Palabras clave:** Costo de guerra, palma, violencia, Tumaco, extorsión

This article aims to examine the costs of the armed conflict in sectors of Tumaco, Colombia, specifically for the oil palm sector in this area, taking into consideration the different actors involved, including small and medium-sized palm growers. The first part of the article includes a bibliographical review of the context of violence in the territory, the arrival of oil palm in Colombia, its incursion in Tumaco and its impact on the territorial dynamics of the conflict. It also includes different studies that have been developed both nationally and internationally for

the measurement or approximation of the costs of war in the countries. The second part will be based on a survey addressed to 26 small and medium palm growers of the Alto and Bajo Mirade Tumaco, which allows for an exploratory and preliminary analysis of the costs they have had to assume as a result of the arrival of the armed conflict in the area, but also how they have responded to this type of dynamics in order to remain in the palm business and what their perceptions are of the arrival of peace in the area and what they expect from it. The findings of this study show that there has been a strong consolidation of armed groups in the area in recent years, accompanied by a deep distrust in the control bodies and institutions to deliver justice, and the backwardness of the sector due to the violence experienced in the territory.

**Keywords:** Cost of war, palm oil, violence, Tumaco, extortion

## **Introducción**

Colombia lleva más de 50 años en guerra, esta se ha desarrollado de manera particular en cada región del país, costando la vida de más de 261 mil personas siendo los civiles los más afectados. (Romero, 2018) A partir de esta situación, se ha evidenciado el desplazamiento de aproximadamente 10 millones de personas, ocasionando una migración interna y un cambio en las dinámicas de las comunidades y sus tradiciones (Centro Nacional de Memoria Histórica, s.f.). Esta pelea contra los diferentes grupos al margen de la ley ha producido un reto para el Estado, el cual ha tenido una respuesta precaria e ineficiente ante las necesidades de la población en aspectos sociales, económicos y de seguridad.

Según el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que calcula el DANE para el corte 2018, el departamento de Nariño tiene 21.98% de personas con necesidades básicas insatisfechas, (DANE, 2018), mientras que Tumaco, según la alcaldía, presenta un “90% de necesidades básicas insatisfechas, esto debido a que en nuestro municipio el analfabetismo supera el 40%”, sin estrategias que permitan que esta tasa disminuya en el tiempo (Alcaldía Municipal de Tumaco, 2019).(p.190). Además, la zona presenta una tasa de desempleo para el 2019 del 88%, esta se ha mantenido en esos niveles previo a la pandemia del Covid-19. (Semana Rural, 2020)

En Colombia, el conflicto ha sido uno de los causantes de efectos negativos en la producción agrícola, puesto que este genera agresiones directas a la población de los sectores, incertidumbre e imposiciones de reglas por parte de los grupos armados que hace que los agricultores se vean obligados a cambiar sus procesos habituales para adecuarlos a las nuevas medidas forzosas. Cabe resaltar que, no necesariamente debe haber violencia o ataques para causar efectos negativos sobre las plantaciones porque al estar en un ambiente con presencia de grupos armados se genera miedo, terror e incertidumbre que causan alteraciones en los comportamientos de las personas de las comunidades. (International Crisis Group, 2019)

La zona del pacífico colombiano ha vivido la guerra en carne propia de punta a punta. (International Crisis Group, 2019). Su configuración periférica desde el gobierno central ha generado que en estos territorios las dinámicas sociales, políticas, culturales y económicas sean muy divergentes a las del centro del país. La poca presencia del Estado históricamente ha permitido que nuevos actores del conflicto tengan un gran poder de control sobre lo que sucede en las zonas más apartadas del país, acentuando el conflicto armado en estas áreas. (Rasmussen & Valencia, 2018, págs. 9-11).

En este conflicto, los diferentes agentes económicos no se han escapado de ser víctimas, y los empresarios en el pacífico mucho menos, ocasionándole nuevos costos para operar, afectando la capacidad de producción y la protección del capital en el tiempo. Los conflictos armados han mostrado que tienen gran incidencia en la destrucción del capital humano de los países, no permite la inversión óptima de los recursos y la llegada de inversionistas al país, impactando negativamente la producción y el consumo de sus habitantes.

Los agricultores concentran sus máximos esfuerzos en minimizar los riesgos de ser víctimas de un ataque o de perder la vida en medio del fuego cruzado dejando en segundo lugar la maximización de la producción, decisiones de inversión y diversificación. También, sus ganancias se ven disminuidas al adaptarse a los costos que exigen los grupos armados para mantener en “paz” la zona, como las extorsiones, robo producción y establecimiento de impuestos que representan un gasto adicional para los agricultores y una renta para la financiación de actividades ilícitas de los grupos armados, impactando directamente la producción. (Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia, 2014, pág. 63)

Este artículo busca analizar la asociación entre la palmicultura, el conflicto, la paz y los costos de la guerra para identificar y comprender la incidencia de los enfrentamientos en Tumaco y los costos que el sector palmero, ha tenido que afrontar. Lo anterior es necesario para poder continuar operando en la región, teniendo como actores principales a los pequeños y medianos

palmicultores del Alto Mira y Bajo Mira, a partir de una revisión detallada de literatura sobre la violencia que ha vivido Tumaco. Se inicia comprendiendo los factores de la llegada de la ola de violencia al territorio y los diferentes actores que han hecho presencia. De igual manera incluye una la descripción del origen y desarrollo de la palma de aceite inicialmente en Colombia para luego concentrarse en el caso de Tumaco.

Esta revisión va a permitir avanzar en la comprensión de las dinámicas sociales y económicas de Tumaco con relación con la actividad económica del cultivo y aprovechamiento de la palma de aceite, para avanzar en una aproximación a los costos indirectos por medio de una encuesta realizada a pequeños y medianos empresarios de la zona, conociendo y recopilando experiencias a las que se tuvieron que enfrentarse para poder seguir operando en medio del conflicto y su posición frente al proceso de búsqueda de la paz en la zona sur del país.

### **La transformación de un territorio de paz a un lugar inmerso en la violencia**

San Andrés de Tumaco es un municipio que se encuentra ubicado al suroccidente del país en el departamento de Nariño. Este limita con Ecuador, con el municipio Francisco Pizarro, Roberto Payán y Barbacoas, además del océano pacífico. La localidad posee el segundo puerto exportador de la costa pacífica, además “extensiones de terrenos planos, correspondientes a la llanura pacífica, en algunos casos cubiertas con selvas, esteros y manglares que facilitan la comunicación entre los corregimientos del municipio y con la frontera hacia el Ecuador” (Fundación ideas para la paz, 2014). Tumaco cuenta aproximadamente con una población proyectada para el 2019 de 217.079 personas según la alcaldía del municipio. La distribución de grupos étnicos en la zona corresponde a 189.693 población negra, mulata o afrocolombiana y 10.199 indígenas. (Alcaldía Municipal de Tumaco, 2019).



## **Narcotráfico y ola de violencia**

La presencia de los grupos armados en Tumaco y su fortalecimiento ha imposibilitado el propósito del Estado de buscar controlar el territorio pese a los esfuerzos militares que se han realizado. La ubicación geográfica y la biodiversidad del terreno ha permitido que logre esconder toda clase de delitos, principalmente el procesamiento de drogas, además de tener acceso fluvial a 5 ríos que desembocan al océano pacífico convirtiéndose en una zona geoestratégica para la exportación de cocaína. La llegada del narcotráfico ha generado violencia en la región acompañada de vulneración a los derechos humanos y el rezago de progreso en la población.

En el periodo del 2000 al 2012 se presentaron 187 acciones guerrilleras frente a 102 combates por parte de la fuerza pública. Para el 2006 la Fuerza Pública tuvo su mayor arremetida contra la guerrilla debido al despliegue para frenar a las FARC por parte del gobierno encabezado por el presidente Álvaro Uribe (2002-2010). Esta intensificación de los combates tenía como propósito que la guerrilla de las FARC no se apropiara de las zonas que los paramilitares estaban abandonando por su desmovilización enmarcada en el proceso de Justicia y Paz. Para el 2011 bajo el Plan Renacer de las FARC, Tumaco se vio gravemente impactado por los múltiples combates por parte de este grupo criminal.

La presencia de más grupos ilícitos en la zona y la confrontación entre estos, especialmente la guerrilla de las FARC y los paramilitares, dio pie a una nueva ola de violencia en el municipio. Esta nueva incursión de estos grupos al margen de la ley no solo trajo consigo los cultivos de coca y violencia, sino también la transformación de las costumbres y principios al interior de las diferentes comunidades en Tumaco. La cosmovisión comunitaria al trabajo jornalero, al extractivismo y al “trabajo honrado” referente al trabajo campesino se vio fuertemente permeado según habitantes del Alto Mira y Frontera. Con la bonanza cocalera, los jóvenes ya no deseaban trabajar como lo hacían sus padres o sus abuelos; el deseo era trabajar con la coca

y poder acceder a dinero “fácil”, armas y cotejar a las mujeres más lindas del pueblo, todo esto proporcionado por la coca.

Los departamentos del Meta, Caquetá y Putumayo se convirtieron en objetivos militares del estado a causa del negocio del narcotráfico, provocando que los cultivos de coca de esta zona empezaran a migrar hacia la frontera con Nariño, mismo comportamiento que estaba experimentando la guerrilla, pasando de estar en el centro del país hacia la periferia, conflicto que se evidenciaría años más adelante por el control de las plantas de procesamiento de la coca comúnmente llamadas “cocinas” y la ruta hacia el pacífico. (United States Agency for International Development [USAID], Fundación Ideas para la Paz, Organización Internacional para las Migraciones, 2014).

Este reordenamiento de cultivos se dio gracias a la fuerte presión que el Plan Colombia, cooperación internacional entre Colombia y el Gobierno de los Estados Unidos precedido por Bill Clinton. Esta cooperación tenía como objetivo “la lucha contra el problema mundial de las drogas, el crimen organizado y la violencia que éste genera, la reactivación económica y social, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, y los avances en las negociaciones de paz en Colombia”. (Departamento Nacional de Planeación [DNP], Dirección de Justicia y Seguridad [DJS], 2006). Con este tránsito de narcotraficantes y con ellos sus cultivos, trajo también a los cultivadores y “raspachines” de diferentes partes de Colombia, Perú y Ecuador. Además de distribuidores de insumos químicos, trabajadoras sexuales y comerciantes, haciendo presencia en Llorente y Guayacana conocidos por ser epicentros de los cultivos de coca, de la producción de la cocaína y el acopio de dicha droga para ser movida posteriormente hacia el extranjero. Por otro lado, durante este periodo también comienzan a ocurrir casos de ocupación de tierras ilegal, invasiones, adjudicaciones irregulares, desplazamientos forzados para disponer de terrenos, constreñimiento ilegal y la venta de la propiedad. (United States

Agency for International Development [USAID], Fundación Ideas para la Paz, Organización Internacional para las Migraciones, 2014)

De acuerdo con USAID, para inicios del siglo XXI los cultivos de coca en el municipio de Tumaco empezaron a escalar a medida que caían estos cultivos en los municipios de Meta y putumayo, pasando de 776 hectáreas cultivadas en 1999 a 5.065 en 2012 como se evidencia en la gráfica 1. El auge del cultivo de coca trajo consigo un aumento de las tasas de violencia y de confrontaciones en la zona, generando un aumento en la tasa de homicidio 57,06 homicidios por cada 100.000 habitantes (hpch) en 1999 a 130,42 en 2012, mientras que a nivel nacional la tasa iba en descenso. Este fue el periodo más difícil para Tumaco, entendiendo que la violencia en esta zona es relativamente reciente.

A partir del 2012, las FARC-EP ganaron la disputa dentro del territorio, teniendo un impacto en los diferentes indicadores de violencia por la nueva hegemonía que estaba ejerciendo este grupo, logrando incidir en la tasa de homicidio hacia la baja. El gobierno nacional, por medio de su plan de Consolidación Nacional, permitió la disminución de los cultivos de coca en el 2012 por el método de la aspersión aérea, además de los trabajos que se estaban realizando con las comunidades por medio de la sustitución de cultivos ilícitos de manera voluntaria como lo fue el Consejo Comunitario Rescate las Varas. Esta transición a cultivos lícitos ha generado que los grupos ilegales opten por nuevas estrategias para financiar su accionar con la extorsión y el microtráfico en la zona urbana, agudizando la crisis que se vive en Tumaco en términos de seguridad. Por otro lado, la migración de estas organizaciones ilegales hacia el norte del país se hace atractiva, específicamente hacia Chocó por la oportunidad de continuar con el negocio por la debilidad de los gobiernos locales y la baja presencia del Estado. (United States Agency for International Development [USAID], Fundación Ideas para la Paz, Organización Internacional para las Migraciones, 2014).

En efecto, en Tumaco varios sectores de la economía deben pagar extorsiones a bandas criminales y a las FARC, y de hecho se afirma que allí “todo el mundo está extorsionado”. Fuentes de la Cámara de Comercio de Tumaco dicen que el 90% de sus asociados sufren el “boleteo” de los distintos grupos armados que tienen sitiado el puerto. Para asesores públicos y de la UNODC una posible causa del aumento de las extorsiones tiene que ver con que bandas criminales y la guerrilla están apoyando sus finanzas ante la persecución del gobierno a combatir los cultivos de coca y su cadena de producción.

### **Actores armados**

Desde el año 2000 hasta hoy, Tumaco ha tenido tres actores armados al margen de la ley que han generado la ola de violencia: las FARC, Paramilitares, Bandas Criminales y las disidencias de las FARC en los últimos años.

Las FARC se fueron consolidando hacia el año 2000 en zonas fronterizas con Ecuador, presionadas por la persecución militar que se estaba llevando en el departamento del Caquetá, Meta y Putumayo. Para el 2003 y 2004, este grupo tenía el control absoluto de los corregimientos de la Espriella, Llorente y ya Guayacana, teniendo popularidad entre sus habitantes. Gracias a la Bonanza de la coca en el territorio, el bloque Libertadores del Sur (BLS), estructura paramilitar, que pretendía tomar el control de los centros de procesamiento y las rutas del narcotráfico desencadenando desplazamientos y homicidios, aumentando la incertidumbre en sus habitantes.

Hacia 2010, los diferentes actores armados establecieron una serie de alianzas para lograr controlar y dividir las cadenas de economía delictivas del municipio de Tumaco. Gracias a esto, los índices de violencia contra la población civil disminuyeron considerablemente, sin embargo, los índices de criminalidad asociados al narcotráfico aumentaron. (Falla, 2021). Se presentaron dinámicas de tercerización de labores en la cadena de producción de la droga,

conociéndose las estrechas relaciones que existían entre las FARC y el cartel de Sinaloa de México para el éxito de sus cargamentos.

Las cabecillas como alisas “El Doctor” y “Oliver” tenían presencia en la sociedad como si fuesen civiles, puesto que, no tenían armas de fuego a la vista y además, tenían vocación social y de establecer el orden. Para algunos encuestados en esta investigación, “Oliver” no representaba un peligro para la zona, incluso desarrolló una imagen de líder por su capacidad para resolver diferentes problemas dentro de la comunidad y propiciando el trabajo comunitario. La presencia de las FARC representó un flujo de armas e insumos con la frontera con Ecuador, teniendo una relación problemática con los habitantes del municipio, amenazando, desplazando e instalando minas para evitar que se erradicaran los cultivos de coca.

Hacia finales de 1999, los paramilitares empezaron a cometer homicidios colectivos en el corregimiento de Llorente, llegando con armas de alto calibre a casas de habitantes para interrogarlos sobre su relación con las FARC siendo asesinados si no cooperaban. Este despliegue paramilitar continuó en el 2001, cuando 200 paramilitares ingresaron al corregimiento identificando a personas que tuvieran señales de haber cargado fusiles o morrales fueron secuestrados, asesinados o desaparecidos. (United States Agency for International Development [USAID], Fundación Ideas para la Paz, Organización Internacional para las Migraciones, 2014, pág. 21).

Las bandas criminales empezaron a surgir después de la desmovilización del Bloque Libertadores del Sur, interesados en controlar toda la cadena producción de la coca que se exporta. Al principio estos grupos funcionaban desarticuladamente, pero a finales del 2006 se fueron consolidando, creando jerarquías y vestimenta que los diferenciara. A partir de esta nueva organización nació lo que hoy se conoce como Nueva Generación, Águilas Negras y Rastrojos que se enfrentaban entre sí y contra las FARC agudizando la violencia. Los rastrojos

se convirtieron en la banda criminal predominante del municipio del 2010 al 2012, teniendo presencia el río Patía Viejo, Barbacoas y en la parte baja del río Mira. Las diferentes bandas fueron permeando la zona urbana, llegando a financiar parte de su accionar por medio de la extorsión a taxistas, establecimientos comerciales, moto taxistas, generando desplazamiento a aquellos que se oponían a realizar los pagos solicitados.

### **Secuestro, extorsión y desplazamiento**

En la actualidad, las extorsiones son un fenómeno que, si bien se manifiesta con mayor fuerza en la zona urbana, también ocurre en lo rural donde compañías como Luker, Puerto Hondo y Fedecacao, además de pequeños y medianos productores de cacao, palma, camarón y del sector microempresarial han tenido que cerrar sus puertas y su producción ante la insostenibilidad de pagar estos tributos ilegales. En el casco urbano, los pobladores han manifestado que, desde los vendedores de minutos, taxistas y mototaxistas hasta los comerciantes, se ven presionados por bandas criminales, delincuencia común y las hoy las disidencias de las FARC, para que lleven a cabo los pagos. Esto, como muchos indican, ha afectado la economía municipal y en ciertos casos la movilidad, puesto que el cobro por el ingreso a los barrios donde existen “fronteras invisibles”, desincentiva a los transportadores a llegar a las zonas.

Los secuestros, como los crímenes más repudiados en la sociedad, han tenido un comportamiento descendiente desde el año 2000 como lo muestra la gráfica 4, acompañado de un aumento sustancial de las extorsiones como se mencionó anteriormente. Sin embargo, los casos de secuestros han venido en aumento en los últimos en la última década por la confrontación existente entre los grupos armados en la zona. De acuerdo con la revista SEMANA, en septiembre del 2020, fueron desaparecidas 40 personas y 4 asesinados en un mismo hecho registrado en el municipio, donde todavía no se sabe el paradero de las personas raptadas. (SEMANA , 2020). Para el 2014, dos policías fueron secuestrados y posteriormente

encontrados muertos con señales de tortura e impactos de bala, atribuyéndole la columna Daniel Aldana de este terrible hecho. (El Espectador , 2014).

El desplazamiento forzado ha estado presente en las dos últimas décadas, presentando un crecimiento desde el año 2002 hasta el 2008-2009 en Tumaco mientras que las cifras en el país iban en caída, muestra de la debilidad institucional para hacer presencia en el territorio como se muestra en la gráfica 3, dejando a las de 74.348 víctimas representando el 30% del total de víctimas del departamento. (United States Agency for International Development [USAID], Fundación Ideas para la Paz, Organización Internacional para las Migraciones, 2014). En enero de 2020, más de 3.000 personas provenientes de 26 veredas del consejo comunitario Rio Chagui fueron desplazadas (El Colombiano , 2020), existiendo un aumento del 84% de desplazados en el trimestre del 2021, retornado a sus hogares solo el 5% (1.098), situación que no se espera que mejore en los próximos años. ( Carranza Jimenez , 2021).

## **Origen y desarrollo de la palmicultura en Colombia**

### **Origen de la palma en Tumaco, Colombia**

Previo al inicio de la siembra comercial, la palma de aceite fue traída a Mocoa, Putumayo y el Valle del Cauca, aproximadamente en 1930, con fines ornamentales. Para 1958, el Instituto de Fomento Algodonero (IFA) comenzó investigaciones relacionadas a los cultivos de la palma de aceite. Tras un análisis detallado de las posibles regiones óptimas para el plan piloto de la palma, Tumaco fue elegido para la primera etapa. Este territorio, ubicado en el departamento de Nariño, fue el blanco de grandes empresarios de Cali, Pasto, Ipiales y Bogotá que se involucraron en el desarrollo agroindustrial para reemplazar negocios de ganado, cacao, madera y otros comercios de la zona. En 1960, en San Alberto, Cesar, se creó una de las empresas con mayor presencia en la historia de la palma: La Empresa Industrial Agraria La Palma, Indupalma, liderada por el empresario Moris Gutt en alianza con IRHO (*Institut de*

*Recherche pour Les Huiles et Oléagineux*), hoy CIRAD (Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo). A mediados de 1960, el cultivo de la palma fue promovido y apoyado por políticas establecidas en la Ley 135 de 1961. Sobre reforma social agraria. 20 de diciembre de 1961. N. 30691. que pretendía fomentar el desarrollo agroindustrial en las zonas improductivas del país, en este caso, en Tumaco . A finales de 1990, la palma llega a convertirse en un cultivo significativo en las zonas rurales del país y en la economía colombiana ya que influyó a la vinculación y el trabajo de campesinos en emprendimientos de palma (Barón, 2020).

La palma de aceite se ha caracterizado, desde su llegada a Tumaco, por ser fuente generadora de empleo y desarrollo económico, incidiendo en algunas de las problemáticas de la zona, como la poca productividad de la tierra, la necesidad de crear una industria rentable y sostenible.. A pesar de los beneficios que la palma promete para la región, Tumaco sigue enfrentando complejas brechas en términos de necesidades básicas insatisfechas de la mano con la poca efectividad en la presencia del Estado y sus políticas públicas. para poder llevar a cabo esta ley fue necesario un cambio radical en el uso de las tierras, por tanto, de acuerdo con la información del ministerio de agricultura, se sustrajeron de 1965 a 1983 180.000 hectáreas de la zona de reserva forestal del municipio de Tumaco para el fortalecimiento de la agroindustria de la palma, conservando el municipio el 50% del territorio para uso sostenible (Prieto, 2016). Con lo anterior, se podría afirmar que, la palma entra a Tumaco con gran respaldo gubernamental y empresarial, y no se desarrolla a partir de las pequeñas economías campesinas. (Falla, 2021). Además, estudios como el de Andrés Prieto Martínez sobre la colonización empresarial y la concentración de tierras en Tumaco, dan cuenta de la falta de titulación de estas que poseen los campesinos, ya que a mediados del siglo XX eran otorgadas a los agricultores sin ningún documento que validara su derecho de propiedad. La carencia de titulación genera que hoy existan conflictos entre los que dicen ser sus dueños por tener un título de propiedad y aquellos



que han habitado en estas durante generaciones. Los pequeños palmicultores se han visto en medio de disputas contra las grandes empresas privadas que llegaron a la región, pues estas se les otorgaron predios que correspondían a comunidades enteras.

A nivel nacional, desde el año 2019, el número de las nuevas siembras de cultivos han mostrado una tendencia decreciente, pasando de tener 25.839 miles de hectáreas a 5.534 miles de hectáreas de nuevas siembras en 2021 según los cálculos de Fedepalma a partir de la información del Censo Nacional de Palma de Aceite. De igual forma, en el suroccidente colombiano, las nuevas siembras se han comportado igual que a nivel nacional, pasando de tener 968 miles de hectáreas en 2019 a tener 100 miles de hectáreas en 2021 (Fedepalma, 2022). Ahora bien, en el 2019, se contaba con 20.396 hectáreas establecidas de las que el 3,31% pertenecían a 677 pequeños productores (Araujo, 2020, pág. 65), lo que nos permite afirmar que el 96,69% restante pertenecía a los medianos y grandes empresarios de palma.

En los últimos años, se ha tratado de renovar los cultivos de la palma de aceite, puesto que el 35% de la población de Tumaco depende de estos. Cabe resaltar que, 14.000 hectáreas de las 19.000 de palma de aceite en la región pertenecen a las grandes empresas que tienen plantas extractoras, 19 empresas (E informa, s.f.) con 5.000 hectáreas para los medianos y pequeños empresarios, estos últimos, tienen en promedio 6 hectáreas sembradas (Color de Colombia, 2019).

Actualmente, se busca incentivar la siembra de más cultivos en los pequeños y medianos palmicultores a través de facilidades financieras puesto que, sembrar una hectárea de cultivo cuesta alrededor de 20 millones de pesos (Color de Colombia, 2019), por lo que se busca tener líneas especiales correspondientes al ciclo de vida del negocio (plazos de al menos 15 años + 5 años de periodo de gracia), tasas de interés competitivas y garantías móviles y complementarias (Fedepalma, 2021, pág. 40).

## **Presentación de la relación entre la palmicultura, el conflicto, la paz y costos de la guerra en Tumaco.**

El conflicto armado en Tumaco ha sido consecuencia de las desigualdades sociales, falta de mecanismos que garanticen la igualdad y la pobreza estructural. A pesar de que en los últimos años se ha agravado el conflicto y la lucha por las tierras en Tumaco, la palma se ha mantenido. Esto ha sido gracias a muchos de los empresarios grandes, medianos y pequeños, han decidido seguir adelante con las plantaciones para mantener los empleos y ser uno de los principales centros de producción del país. El vivir en medio de la violencia se puede observar como una forma de despojo hacia los habitantes de Tumaco, dado que los grupos al margen de la ley han usado la violencia, asesinatos o el desplazamiento para ganar dominio y tener el control sobre las tierras que usan para sembrar los cultivos ilícitos. Por esto la situación se hace más compleja pues han aumentado fenómenos como el desplazamiento forzado en un 52% en 2019 frente al 2016. Los desplazamientos masivos son más frecuentes que antes dado el hostigamiento a la comunidad, además del reclutamiento a jóvenes para que se una a sus filas (El posacuerdo llegó con violencia a Tumaco, 2021).

La vulneración a derechos fundamentales, a tener un desarrollo personal y social, a la libertad y a la libre circulación son algunas consecuencias que han marcado la presencia de los grupos armados además de las pérdidas de familiares, en especial jóvenes (Palma Oliva, 2021). Los habitantes de las comunidades buscan llamar la atención sobre sus problemas locales como la distribución de la tierra, el acaparamiento de largas extensiones para monocultivos y la minería ilegal, mientras que, el Estado considera que las causas de las confrontaciones y el peligro en el territorio se le atribuyen sólo al narcotráfico. Lo anterior es una de las tantas causas, pues no se puede afirmar a ciencia cierta que los problemas de la región sean causados sólo por los grupos armados a pesar de que los empresarios se vean expuestos a pagar extorsiones para tener un “seguro territorial”, y, estos pagos contribuyen al financiamiento de los grupos ilegales.

Sin embargo, el abandono estatal hace que los narcotraficantes puedan dimensionar de forma estratégica todas las facilidades que les puede brindar las zonas “solas” de Tumaco, puesto que, las selvas sirven para el procesamiento de los laboratorios de cocaína. Entonces, los empresarios palmeros no sólo están expuestos al peligro del narcotráfico y los grupos armados, sino que también cuentan con más problemas de fondo como los que se mencionaron antes, sin embargo, el Estado enmascara las rivalidades antiguas con el narcotráfico. (Otálora, 2020).

### **La palma como generadora de paz en Tumaco**

La llegada de las empresas privadas a la zona se ha caracterizado por apostarle al crecimiento social por medio de acciones específicas en términos de educación, recreación, infraestructura y acceso a recursos que satisfagan las necesidades básicas de la población. Para ilustrar los impactos sobre la comunidad, hay que destacar la generación de empleo y la cualificación de esta por parte de las empresas, pues se necesita transferir conocimiento a las personas de la zona para realizar un trabajo eficiente que maximice la productividad y se traduzca en desarrollo para todos. Esto hizo que las condiciones de vida de las personas del sector palmero aumentara generando que más familias se quisieran quedar para desarrollar esta actividad económica con proyección a largo plazo. Aunque existen relatos, estos no permiten comprender la correlación entre la llegada de las grandes empresas y el desplazamiento de algunas comunidades por vía del conflicto (ventas a bajo precio) o las hipotecas.

El impacto más significativo de la llegada de la palma en Tumaco ha sido el mejoramiento de la educación entre 1993 y 2002, aumentando el alfabetismo del 69% en 1993 al 76% en 2002 y. Además, se redujo la proporción de la población sin ningún nivel educativo en un 7% y se incrementaron los grupos de preescolar y secundaria incompleta. Estos cambios ocurrieron tanto en zonas urbanas como rurales. La zona rural contaba con un nivel educativo superior nulo en 1993 y en 2002 pasó a ser del 1%. Como resultado de estos datos, la asistencia escolar también mejoró dentro de la población de 5 a 11 años. En resumen, los cambios más

importantes ocurrieron en la zona rural, donde se redujo drásticamente el grupo sin algún tipo de educación y aumentaron los grupos de preescolar, primaria completa y secundaria incompleta. Sin embargo, cabe resaltar que el analfabetismo sigue siendo mayor en las zonas palmeras respecto al total nacional (Perfetti del Corral, y otros, 2003, págs. 64-67).

La palma como cultivo de construcción de paz local, cuenta con una alta rentabilidad y ha representado una gran fuente de empleo para las personas que anteriormente fueron sometidas a cultivar coca y para la población desmovilizada también. De igual forma, la palma es un cultivo que es mucho más rentable que la coca, por lo que es más atractiva para las comunidades. Por otro lado, hay un informe del dividendo palmero de Fedepalma, en el cual hace énfasis que por cada aumento del 1% en la proporción del territorio destinado a la siembra de palma, hay una disminución del 14% en los cultivos de coca, un aumento del 2,69% en la educación primaria y 2,08% en educación superior, lo cual demuestra el efecto positivo de las plantaciones de palma en Colombia y del buen trabajo de las empresas palmeras. (Fedepalma, 2018)

### **Marco teórico**

Entendemos al sector palmicultor en una perspectiva de redes, buscando identificar y analizar a sus actores, sus interacciones, las estructuras que forman y se desarrollan en espacios y tiempos diferentes. Para este caso particular, hablamos de un sector agroindustrial conformado por dos eslabones básicos: los cultivadores de palma de aceite, quienes operan a diferentes escalas con perspectiva empresarial y de manera asociativa o individual, así como por extractores de aceite de palma. De esta manera entendemos que el sector está compuesto por personas naturales, jurídicas y sus colaboradores (directivos, operarios, personal administrativo y de seguridad), que se articulan con proveedores, transformadoras, comercializadores, exportadores y comunidades de sus áreas de influencia. (Barón, 2021).

De acuerdo con una definición operativa propuesta por Barón y otros (2021) proponemos entender el conflicto armado como un fenómeno complejo, que hace referencia a los hechos y actores que, en espacios y tiempos diversos, se han involucrado en luchas armadas por establecer órdenes y sentidos del Estado-nación o algunas de sus partes con variaciones en periodos de tiempos y espacios territoriales particulares (González, 2006; Giraldo, 2015; Gutiérrez 2015).

Los costos económicos del conflicto en Colombia han sido enormes. El conflicto, además de tener costos derivados de la violencia por la destrucción de capital humano y capital físico, y el gasto en defensa, tiene costos que muchas veces son difíciles de cuantificar (Arias M. A., Camacho, Ibañez, Mejía , & Rodriguez, 2014, pág. 26).

Como lo mencionan en el libro de Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia “conocer y cuantificar los costos del conflicto es fundamental para identificar políticas públicas que los mitiguen y reduzcan, durante y después del fin de este. Esto, además de contribuir a diseñar procesos de restitución adecuados para las víctimas de la violencia, permitirá al país dinamizar su desarrollo económico y distribuir de manera más equitativa sus beneficios.”. (Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia, 2014, pág. 19)

Las razones para cuantificar los costos son diversas y dependen, como veremos más adelante, de circunstancias específicas, decisiones de ciertos sectores de la economía o de instituciones estatales y académicas. Según (Lindgren, 2005) cuantificar los costos de los conflictos existentes en el mundo es importante para determinar en qué medida las políticas públicas –de prevención o contención- están funcionando para aminorar el conflicto y sus costos. (Humphreys, 2003), por su parte, argumenta que cuantificar los costos asociados al conflicto es necesario para movilizar a los diferentes sectores de la sociedad en la construcción de escenarios de paz. (Álvarez & Rettberg, 2008).

De manera similar, Bilmes y Stiglitz comentan para un caso de la guerra de Irak que dado el sufrimiento humano que esta ha causado, “puede parecer insensible siquiera pensar en el costo financiero. Los números secos nunca capturarán el dolor de los muertos, mutilados y marcados de por vida. Pero creemos que entender el costo de la guerra es esencial.” (Bilmes & Stiglitz, 2008, pág. 103).

En Colombia, los estudios tienden a cuantificar aspectos comunes como los costos por daños a la infraestructura física, el gasto militar, las transferencias ilegales -por cuenta del secuestro y la extorsión-, los costos sociales, la contracción de la actividad económica y la pérdida de productividad e inadecuada asignación de recursos. Esta cuantificación de los costos del conflicto ha estado ligada a la expansión de los grupos al margen de la ley en la nación y el impacto que han tenido, en términos del incremento de los costos económicos del conflicto, sobre las posibilidades de desarrollo de varios sectores productivos. (Álvarez & Rettberg, 2008).

La expansión de grupos ilegales en las zonas rurales del país donde hay presencia de grupos empresariales, pequeños y medianos agricultores ha afectado la productividad de las plantaciones de las zonas e incluso ha causado estragos en las poblaciones, resultando afectadas directa e indirectamente por el fuego cruzado o por la necesidad de estos grupos de ejercer poder sobre los territorios. (Rettberg, 2008) . Esta autora describe el impacto que el empresariado nacional está asumiendo como consecuencia de operar en el conflictivo entorno colombiano, encontrando que tres cuartas partes de los empresarios encuestados aumentarían las inversiones en productividad, innovación y empleo en ausencia del conflicto. (Pshisva & Suárez, 2010). Demuestran que los secuestros, ocurridos en los departamentos en los que operan, disminuyeron significativamente la tasa de inversión de las empresas durante la década de los noventa. Finalmente, (Arias M. A., Camacho, Ibañez, Mejia , & Rodriguez, 2014)

encuentran que el conflicto armado incrementa de manera importante la salida del mercado de empresas manufactureras.

Por su parte, Arias e Ibáñez concluyen que el conflicto armado afecta a la producción agrícola de los pequeños productores. El efecto trasciende los impactos de la violencia directa producto de la devastación de la violencia armada. El control y la presencia de los grupos armados en las regiones rurales generan cambios en las decisiones productivas de los hogares que están enfocados en minimizar el riesgo de ser víctimas de ataques. Dichos cambios derivan en una menor producción agrícola presente y presumiblemente futura. (Arias M. A., Camacho, Ibáñez, Mejía , & Rodríguez, 2014, pág. 88)

Los ataques directos y selectivos a la población rural generaron el desplazamiento forzoso de 3,9 millones de personas entre 1999 hasta 2013, de las cuales el 55 % tenía acceso a tierra y eran productores agropecuarios. Dicho desplazamiento ha implicado una reducción en la producción agropecuaria que equivale a un crecimiento 4,3 % menor cada año en el Producto Interno Bruto (PIB) Agropecuario (Ibáñez, 2008). Además, los empresarios del campo, los proyectos agroindustriales y los pequeños productores que permanecieron en las áreas rurales sufrieron los rigores del conflicto. (Pinilla, 2013) Encuentra que el conflicto armado reduce anualmente el PIB agropecuario un 3,1 %, y el PIB nacional, un 0,198 %. Existe poca evidencia del impacto del conflicto sobre la producción agropecuaria, en particular sobre los pequeños productores.

Ahora bien, un posible acercamiento al cálculo del costo de la guerra fue realizado en Estados Unidos por Joseph Stiglitz y Linda Bilmes en el año 2008, ellos argumentan que el método estándar que el gobierno utiliza para mantener sus libros se basa en la contabilidad de “efectivo”. Esto registra lo que realmente se gasta hoy, pero ignora las obligaciones futuras, incluyendo, en el caso de la guerra, factores tales como la atención médica futura y los costos

de discapacidad. La contabilidad de efectivo hace que las cosas parezcan más baratas en este momento, por ejemplo, no comprar vehículos caros para proteger a los soldados de los dispositivos explosivos mejorados, pero oculta los costos a largo plazo de la atención médica si un artefacto explosivo improvisado (IED), por sus siglas en inglés, explotan y hiere a alguien. (Bilmes & Stiglitz, 2008, pág. 570).

Adicionalmente, Álvarez y Rettberg concluyen en su artículo que la recopilación de los costos ilustra que el conflicto armado no sólo impone altos costos a los sectores y a las personas que son golpeados directamente por éste. Por el contrario, la literatura actual muestra que moverse en un entorno impregnado de violencia representa en sí costos sustanciales y reales que la sociedad se ve obligada a asumir. En Colombia, al igual que en otros países, la estimación de los costos económicos que subyacen al conflicto se vuelve una tarea ineludible para diversas instituciones estatales y académicas, desde el momento en que se empieza a percibir que éste está imponiendo costos sustanciales a diversos sectores productivos de la economía y a la sociedad como tal. (Álvarez & Rettberg, 2008).

### **Metodología**

Para realizar la presente investigación de proyecto de grado tiene como objetivo principal identificar y comprender la incidencia del conflicto armado en Tumaco y los costos que los pequeños y medianos palmeros han tenido que pagar para poder continuar operando en la región. Para ello, se realiza una revisión del estado del arte de la situación histórica en términos de conflicto en Tumaco, la llegada de la palma de aceite al territorio y sus incidencias en las dinámicas ya existentes, además de diferentes metodologías que se han usado en el mundo para medir los impactos de la guerra tanto en términos económicos como sociales, teniendo en cuenta la particularidad de cada de los sucesos de guerra. También, el uso de una encuesta



siguiendo la metodología de investigación que propone Hernandez, Fernandez y Baptista (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

- Planteamiento del problema de investigación
- Objetivos de investigación
- Enfoque de investigación
- Tipo de investigación
- Diseño de investigación
- Selección de la muestra
- Recolección de los datos
- Análisis de los datos
- Presentación de los datos

### **Objetivos de investigación**

- Se plantearon los siguientes objetivos de investigación durante la realización del presente trabajo:
- Conocer el contexto del conflicto armado vivido en Tumaco
- Identificar los principales factores que han acentuado la situación de violencia en la región
- Identificar las principales afectaciones del conflicto en el sector palmero y los impactos de la paz para el sector
- Investigar el origen y desarrollo de la palma de aceite en Colombia, específicamente para la zona de Tumaco.
- Identificar los costos indirectos de la guerra para los pequeños y medianos empresarios palmeros

### **Tipo de investigación**

El tipo de investigación del presente proyecto de grado es de tipo exploratorio y posteriormente descriptivo ya que, pretende brindar una caracterización de la población estudiada y los diferentes actores implicados en el surgimiento, desarrollo y continuidad del conflicto en la zona palmera. Además, una aproximación a los costos indirectos que han tenido que enfrentar los pequeños y medianos palmeros producto de una visita a la zona de influencia donde se tomaron las encuestas.

Teniendo en cuenta los objetivos de la presente investigación, se estudiará el contexto de la zona por medio de fuentes secundarias que permitan una comprensión de este y acercamiento a las diferentes dinámicas del conflicto que han impactado a los palmeros en los últimos tiempos. Adicionalmente, dos visitas a Tumaco con un carácter exploratorio y de contacto directo con la población estudiada, permitiendo corroborar y contrastar las informaciones recopiladas de fuentes secundarias. Todo lo anterior permite la identificación de variables relevantes a la hora de poder identificar aquellos costos ocasionados por la guerra y la percepción de los palmeros frente a estos, que en múltiples ocasiones expresaron que las diferentes situaciones de sufrimiento y hechos de violencia que han tenido que enfrentar no tienen valor económico que se pueda cuantificar, pero por lo menos identificar donde se pueden subsanar desde una mirada integral lo ocurrido a la comunidad en general.

### **Fuente de datos**

Para cumplir con el objetivo de la investigación se utilizarán fuentes primarias y secundarias. En primer lugar, se desarrollará una revisión de investigaciones similares en diferentes formatos (libros, artículos, paper, informes) como datos de fuentes secundarias. Esta revisión se ubica en la primera parte de este documento.

Una vez realizada la revisión de los datos secundarios, se procedió a realizar una primera salida a Tumaco en compañía con el tutor de proyecto, teniendo como propósito el cercamiento

a las dinámicas territoriales y a los actores principales para una posterior implementación de la encuesta prevista. Después de vivir el primer acercamiento, se procedió al diseño y compilación de las preguntas que se iban a utilizar tomando como referencia la Encuesta Nacional realizada por Angelika Rettberg sobre los impactos del conflicto armado al sector privado colombiano.

Se visitó Tumaco por segunda vez para la recolección de datos primarios por medio de una encuesta que se aplicó a palmeros de la zona del Alto Mira y Bajo Mira. Con la participación de personas que tienen en cultivo de palma y han vivenciado diferentes sucesos de violencia en el territorio, se puede concluir que cumple con el objetivo de recolectar información idónea para el estudio en campo.

### **Diseño de investigación**

La investigación que se llevó a cabo es de tipo fenomenológico ya que se explora, describe y comprende la experiencia de cada uno de los participantes frente a un fenómeno en común. Esta se realizó por medio de una encuesta presencial en la casa de cada uno de los participantes en zona rural dispersa de Tumaco.

### **Selección de la muestra**

La mayor parte de la validez de las investigaciones que buscan identificar factores relevantes para una población específica, buscan una representatividad del todo el universo para que las interpretaciones recojan y se acerquen a dicho universo.

Los participantes de la encuesta fueron seleccionados por su relación con los cultivos de aceite de palma en Tumaco. De esta manera se garantizaba que las respuestas estuvieran fundadas en experticias propias y en el conocimiento frente al fenómeno de la violencia en la zona y el papel de los cultivos en la generación de paz en la zona.

### **Tamaño de la muestra**

Comprendido las características de la zona, la dispersión geográfica donde viven los palmeros y los problemas de seguridad de la zona, se tomó como muestra a aquellos que estaban ubicados en la zona más cercana a la cabecera municipal de manera voluntaria y teniendo en cuenta su disponibilidad. Fueron encuestadas 26 personas entre los participantes del Alto y Bajo Mira.

### **Recolección de los datos**

Se realizó una encuesta por medio de la herramienta Question pro de manera presencial en el sur de Tumaco, en la zona del Alto Mira y Bajo Mira con los palmeros que dieron su consentimiento para en participar de la misma..

El método de aplicación de la encuesta fue de forma digital por medio de la herramienta Question pro que permite la recolección de los datos de manera offline, entendiendo el contexto de la zona en términos de conexión a internet inestable que podía interferir en la recolección de la información. Esta forma de encuesta permite la recolección rápida y segura de los datos, anticipándose a los imprevistos que usualmente acontecen en este tipo de salidas de campo como la pérdida/deterioro de los documentos físicos dada las condiciones climáticas (lluvia), o el secuestro de la información por personas no autorizadas. También ofrece la posibilidad de generar cualquier cambio en las preguntas ya sea porque en el piloto de la encuesta en campo la respuesta es distinta a la pensada (tiempo, temas). Adicionalmente, el tiempo invertido en el tratamiento de los datos disminuye significativamente ya que, no es necesario transcribir las respuestas que puede aumentar la probabilidad de error en la información a analizar.

Para poder llegar al sitio donde estaba ubicado cada uno de los participantes se estimó un tiempo de treinta minutos de un sitio a otro, entendiendo la ruralidad dispersa que caracteriza al territorio. En tiempo promedio, según la plataforma de encuesta, fue de 26 minutos, considerando algunas preguntas que suscitaban a mayor explicación o contexto por parte de los entrevistados.

La encuesta está dividida en tres partes. La primera parte se compone de preguntas de caracterización del encuestado (sexo, edad, nivel educativo, rol en los cultivos, número de hectáreas de palma, ventas y actividades económicas adicionales). La segunda corresponde a la identificación de actores armados y el impacto de estos en su entorno, refiriéndose así a los costos que estos han enfrentado debido a la guerra. Por último, la sección sobre la construcción de paz y reconciliación donde se plasman las diferentes variables que dan luz a la percepción de la paz en el territorio y su intención en participar en la misma. Esta última parte va acompañada de una sección libre donde se expresan diferentes opiniones sobre la palma, el conflicto y/o la paz.

### **Análisis de los datos**

El análisis de los datos se va a dividir en tres áreas. La primera es la caracterización de la muestra encuestada, para comprender de quienes se está hablando, donde están ubicados y a qué se dedican. En segundo lugar, la comprensión de los diferentes actores armados que han tenido presencia en la zona de acuerdo con la percepción de los participantes guiando así la narrativa hacia los diferentes impactos que estos han generado en el territorio y específicamente a la actividad económica del aceite de palma. Aquí tomarán gran relevancia las afectaciones indirectas de la guerra, y el costo de oportunidad de operar en una zona impactada por diferentes situaciones que impiden el desarrollo óptimo de la comercialización de los cultivos. Además, brindará un esquema de lo que los participantes han perdido en la ola de violencia (familiares, bienes físicos, psicológicos). En la última parte se busca entender sus posiciones frente a la construcción de paz y su intención en participar en esta. El diagnóstico de confianza hacia las instituciones actualmente, las acciones concretas que se pueden realizar y su visión en contraste del conflicto, la palma y la paz, permitiendo contrastar la información de los datos secundarios e interpretar la situación frente a los costos de guerra y la hoja de ruta hacia la paz.

### **Presentación de los datos**

Se pueden encontrar dos secciones de resultados. La primera sección corresponde a aquellos resultados derivados de la revisión de literatura que se realizó sobre el tema y el contexto de Tumaco que sirvieron de base para el diseño e implementación de la encuesta. La segunda sección habla de los resultados recopilados de la encuesta en campo donde se utilizan gráficos y tablas como elementos complementarios a la presentación de los resultados.

### **Resultados**

Los resultados de la encuesta son muy importantes para poder comprender el impacto del conflicto armado que han tenido que sobrellevar los pequeños y medianos empresarios de la palma a la hora de operar en Tumaco, teniendo en cuenta las dinámicas existentes. Para la presentación de los resultados, se hablará, inicialmente, de la caracterización de la población estudiada con relación a los cultivos de palma. En segundo lugar, se analizará en profundidad las dinámicas de los grupos armados dependiendo la zona del Mira (bajo o alto mira), identificando así esos costos directos e indirectos. En tercer lugar, se presentará como están percibiendo la paz en Colombia y su rol como constructores de tejido social en el territorio. Por último, se plasma las diferentes experiencias de las personas relacionada con la palma de aceite y el impacto en sus vidas.

### **Aspectos generales**

La experiencia en campo evidenció que la muestra de encuestados se comporta muy similar en variables de interés como acceso a la educación, grupos poblacionales, edad, participación de las mujeres en el hogar y el tamaño de las familias, como el conglomerado de la comunidad en Tumaco. La edad promedio de los participantes fue de 57 años, con una edad mínima de 30 años y una máxima de 72. El 88,5% se identificaron como hombres y un 11,5% como mujeres. Además, el 85% se identifica como afrocolombiano o miembro de una comunidad negra, el

14,81% como campesino, y una participación nula de indígenas y blancos. El total de las personas encuestadas expresaron haber nacido y crecido en el Bajo y Alto Mira, Tumaco. De acuerdo con el grado de escolaridad, el 50% terminó primaria, el 23% secundaria, 11,54% ha realizado algún estudio técnico y un 3,85% una carrera universitaria. El 92,31% expresan ser la única persona en llevar recursos económicos al hogar y velar por ellos (cabeza de familia). La mayoría de los encuestados iniciaron sus cultivos de palma hacia el inicio del siglo XXI, apalancándose de préstamos de diferentes fuentes de financiamiento, siendo el Banco agrario el principal ente prestador. Los nuevos emprendedores de la palma se vieron afectados en gran medida por la Pudrición del Cogollo (PC), impactando así su capacidad de pago de las obligaciones financieras con los bancos. Hasta este momento hay palmicultores que se encuentran saldando la deuda con el objetivo de poder invertir, dado el buen comportamiento del mercado internacional.

Los pequeños y medianos empresarios del Bajo y Alto Mira han pasado diferentes momentos, de calma, pero también de mucha violencia. Antes de 1970, de acuerdo con los encuestados, percibían como seguro el territorio, situación que desde la década de los 80's cambió debido a que violencia empezó a acechar la zona (ver gráfica 6). A pesar de la crisis de inseguridad que han tenido que venir enfrentando la comunidad, el 61,54% considera que no ha pensado salir del territorio y que le apuesta a seguir contribuyéndole a la zona por medio de la palma y el trabajo comunitario. Aquellos que deciden salir del territorio lo hacen motivados por protección de su familia y los enfrentamientos en la zona, poniendo en riesgo su integridad (ver gráfica 7).

Hay que destacar que los territorios que habitan están enmarcados bajo la figura de propiedad comunitaria, Consejos Comunitarios. Lo anterior significa que las personas que poseen estas tierras puedan aprovechar sus beneficios teniendo la figura de dueños, pero el título de

propiedad permanece en las manos de la comunidad, siendo esta la situación de los encuestados.

Los palmeros consideran que la llegada de la palma al territorio se ha traducido a una nueva oportunidad para seguir adelante, una fuente de sustento y un proyecto de vida. Hay que recalcar que la llegada de la PC entre enero de 2007 y febrero de 2008 significó un retraso para este sector y el territorio en Tumaco, pasando de tener 441 mil palmas enfermas a más de 3 millones en dicho período. Prácticamente quedaron en la calle, afectando el 100% de las plantaciones en la zona del Mira, perdieron todo lo que habían apostado en la palma mientras los préstamos adquiridos para dicha inversión seguían activos. Por su parte, dada la caída dramática de la producción a causa de la PC, las 11 principales empresas palmeras que hay en la zona se vieron obligadas congelar contratos del 23% del trabajo directo entre el 2007 y 2008. Las pérdidas económicas del sector de la palma del 2006 al 2008, se estima que ascendieron a \$233.053 millones, el equivalente al 46% de lo que se pudo haber obtenido en condiciones normales. (Corredor Ríos, Martínez López, & Silva Carreño, 2008) . Después del diagnóstico de la enfermedad y su impacto, se planearon estrategias de renovación de cultivos con el uso del Híbrido OxG, asesorías, acompañamiento y mejoramiento técnico, créditos, incentivos fitosanitarios, investigación, y beneficios tributarios. En los últimos años el precio del aceite de palma en el mercado internacional se ha encarecido un 68% con una cotización de 1.199 dólares por tonelada, motivando la producción y expansión de la palma en Tumaco. (SEMANA, 2021).

La participación de los hombres en los cultivos de la palma es mayoritaria, siendo esta encuesta un ejemplo de ello. No haber tenido mayor participación de mujeres en este estudio, no significa que no están involucradas, solo que toman relevancia en momentos específicos del proceso de cosecha. Sin embargo, hay una gran oportunidad para que participen de este negocio



y su rol en los espacios de liderazgo. Las mujeres tienen gran valor en la comunidad, siendo ellas las que apuestan a consolidar la familia, la comunidad y la construcción de esta.

Los palmeros encuestados poseen en promedio 8 hectáreas de cultivos que generan anualmente un estimado de 60 toneladas de fruto, teniendo gran incidencia las técnicas usadas en el proceso de polinización, abono, o recolección del fruto, además del estado de madurez que tenga la palma. Si esta es muy nueva va a cosechar menos que las que ya llevan más tiempo. Los palmeros cultivan otros productos con los que logran apalancarse mientras cogen fuerza las nuevas.

Los palmeros además de su principal actividad económica que es la palma de aceite, también tienen cultivos de Cacao como otra fuente de ingresos. El cacao de Tumaco es uno de los mejores de Colombia y el mundo, siendo aprovechado por las grandes empresas colombianas y otra proporción que se va al extranjero como chocolate de fino sabor. (UNODC, 2019)

El proyecto del Cacao ha sido apoyado en los últimos años, posterior al proceso de paz, como un producto para la sustitución de cultivos ilícitos en la zona. Sin embargo, a causa de los incumplimientos del gobierno de sus aportes y al bajo precio del grano, los palmeros están enfocando sus esfuerzos en la palma que tiene gran proyección de crecimiento hacia el futuro. A pesar de esto, se mantienen algunas hectáreas de cacao dentro de sus predios. Además del Cacao y la palma, predominan también otros productos para el consumo familiar, colectivo o comercial, como el plátano, yuca, chontaduro, árboles frutales, maderables, cerdos, pimienta, pescado y potreros, entre los más importantes (ver grafica 8).

### **Huella del conflicto armado y la palma como instrumento de paz**

Los pequeños y medianos agricultores en nuestra zona de estudio presentan particularidades cuando hablamos sobre conflicto y la dinámica de operar en la zona. Ninguno de los encuestados invierte parte de sus ventas en seguridad privada, seguros, cámaras o cualquier instrumento de protección, a diferencia de otros sectores y zonas de Colombia, resaltando la

importancia de este estudio. La dinámica de los grupos armados en la zona se enfoca más en la confrontación con la fuerza militar y por el negocio del narcotráfico, asunto aparte de la palma. Sin embargo, los enfrentamientos y guerras entre la guerrilla, grupo de narcotraficantes, bandas criminales y otros actores convierten la zona en un campo de batalla donde son los civiles y agricultores quienes quedan en la mitad, asumiendo limitaciones impuestas por estos grupos. En los últimos cincuenta años la zona del Mira ha venido presentando un comportamiento de degradación de la seguridad a mano de diferentes grupos armados al margen de la ley. La presencia de estos grupos en la zona tiene relación con las olas de violencia que ha habido en la zona, gracias al poder militar que tengan, “mandando la parada” y poniendo la agenda de seguridad para sus habitantes una vez han “ganado” en la confrontación armada. Ese poder le garantiza sembrar el terror y se fortalece por las ganancias que el narcotráfico les deja en un lugar ubicado geoestratégicamente para utilizar y controlar las rutas del narcotráfico y el terrorismo.

Las FARC, y ahora los disidentes del proceso de paz han tenido presencia en el territorio, tomando ventaja de la poca presencia del Estado en esta zona del país, permitiendo que otros grupos al margen de la ley como el ELN, los paramilitares, las bandas criminales y los narcotraficantes se consoliden y generen autoridad en el territorio. Sin embargo, la distribución del poder ha venido cambiando según la década (ver gráfica 9).

Para la decana de los 80', las FARC, el ELN y los narcotraficantes eran los grupos con más fuerza en la zona. Para los 90' las FARC, las bandas criminales y los paramilitares estaban creciendo a medida que los narcos iban perdiendo poder. Los grupos comprendieron el poder de financiamiento que traía la coca para su accionar en la zona y el poder para combatir al enemigo. Ahora todos iban detrás del negocio de la coca. La guerra había empezado.

Para inicios de la década de los 2000, los paramilitares y las bandas criminales se empezaron notar más. Esta exposición se traducía a nuevas formas de violencia, de control y ejercicio de

la autoridad. Los paramilitares eran máquinas de guerra. Estos tuvieron mayor presencia en el Alto Mira que en el Bajo Mira, siendo caracterizados por su nivel de crueldad, sevicia y capacidad para amedrantar por medio de muertes en toda una comunidad.

A partir del 2010, el paramilitarismo había bajado su accionar, sin embargo, los otros grupos armados seguían haciendo presencia en la zona. El miedo a los combates era frecuente.

*“En la madrugada del 16 de febrero del 2009, se presentó el desborde del Rio Mira, alcanzando la cota máxima inundando 10km de la vía panamericana, afectando a más de 30.000 personas y arrasando con 20.00 hectáreas. “Las aguas arrasaron con un gran número de viviendas, cultivos de pancoger, ganado y especies menores, y la infraestructura productiva agropecuaria. Los cultivos de Palma Africana fueron afectados. Destruyó centros de salud, centros educativos y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, así como carreteras de comunicación, los sistemas de agua y saneamiento básico existentes y redes de energía. Hasta la fecha se tienen reportes parciales sobre las pérdidas.” (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs [OCHA], 2009)*

Para el 2021, la fundación Paz y Reconciliación (Pares) identificó 10 grupos que hacen presencia en municipio de Tumaco: el ELN, las Guerrillas Unidas del Pacífico, los Marihuanos, la Gente del Orden, el Clan del Golfo, el Frente Óliver Sinisterra, el Bloque Occidental Alfonso Cano, el Frente Iván Ríos, los Contadores y emisarios del Cártel de Sinaloa. (Infobae, 2021).

En los últimos años las bandas criminales tomaron mayor relevancia y son en la actualidad junto a la disidencia de las FARC quienes hacen presencia, existiendo dinámicas de distribución del territorio para operar. La zona del Bajo Mira ha tenido múltiples desplazamientos forzados de toda la comunidad, obligando a familias enteras a dejar atrás lo

que por muchos años han construido, sin mencionar que el factor clima toma relevancia cuando hablamos de esta zona al lado del Río.

El 50% de los encuestados reveló que algún miembro de su familia había sido afectado por alguna acción violenta en el marco del conflicto, cifra alarmante. Los miembros de la familia corresponden principalmente a hermanos, sobrinos, primos o al conyugue. Después del desplazamiento forzado (25%) que afecta a todo el núcleo familiar, el factor homicidio toma relevancia, impactando directamente la economía por medio de las pérdidas de personas en edad de trabajar, personas que en promedio tenían 33 años.

Además del desplazamiento forzado, el homicidio, también se presentan delitos de libertad de expresión, amenazas y ataques (ver gráfica 10).

### **Costos directos e indirectos de la guerra**

Como es de conocimiento en múltiples investigaciones, cuantificar los costos directos (daños infraestructura, pagos de secuestros, desplazamiento forzado, defensa o seguridad) tienen un alto nivel de complejidad, por lo que los encuestados consideraron que no se podían cuantificar a pesar de que los identificaban. En Tumaco hay escasez de información/datos por parte de las instituciones estatales u organizaciones sociales y religiosas para poder estimar modelos econométricos que se acerquen a la realidad. Por otro lado, los costos indirectos (pérdida de productividad, pérdida de capital humano, fuga de capitales, aumento costos de transacción, e incertidumbre en las reglas del juego) toman mayor relevancia en esta zona (ver gráfica 11).

De los costos directos que se evidenciaron en la encuesta, los pagos de extorsiones (una persona), inversión en seguridad y desplazamiento forzado son los identificados, sin embargo, no representan el grueso de los costos que enfrentan los pequeños y medianos agricultores a la hora de operar en la zona. Esto demuestra que la comunidad como tal no es objetivo militar para los grupos armados y mucho menos fuente de financiamiento para operar, a diferencia de

las grandes empresas, dueñas de plantas de beneficios que dentro de sus rubros de costos aparecen seguros y seguridad privada para poder operar.

Cuando se habla de los costos indirectos la conversación toma relevancia. El hecho de ser catalogado como una “zona roja”, toques de queda establecidos por los grupos armados, patrullajes y otras dinámicas de guerra, han causado que las decisiones de los empresarios se enfoquen más en la protección de su integridad que en el desarrollo de las oportunidades de negocio que presenta el sector (13,91% de los encuestados lo afirma). Además, el peligro que representa la presencia de grupos armados para las empresas de suministro de insumos de agricultura se ve reflejado en el precio de estos, encareciendo su precio, perdiendo competitividad a comparación de otras zonas. Esta último es el principal problema que enfrentan los encuestados (15,65%).

El conflicto armado en la zona ha impactado los ingresos de las familias hasta en diferentes proporciones en su mayoría una disminución de los ingresos del 10% (61,54%) (ver gráfica 13). Sin embargo, no solo se ha visto la disminución del ingreso, sino también efectos en la capacidad física y mental. La sensación de que en algún momento pueden ser despojados de sus bienes, que tendrán que salir de donde han vivido durante tantos años a una nueva zona donde no pueden ejercer lo que han aprendido en su vida, la agricultura, se convierte en un martirio constante (ver gráfica 12). Por otro lado, las experiencias de la violencia pasadas dejan huellas que jamás se podrán borrar, pero que no se han podido gestionar por la falta de apoyo psicológico hacia ellos y sus realidades.

Los costos asociados a la existencia del conflicto armado se concentran en la dinámica de los grupos, tal vez no directamente hacia los palmeros, pero si generan gran impacto en su operación, distribución, aumento de los costos y oportunidades de negocios no solamente con la palma sino con otros productos que mantienen el flujo de efectivo en la zona.

### **La paz y el rol de las instituciones**

Los habitantes del Mira han sentido la violencia en carne propia y ahora de forma colectiva le desean apostar a la paz del territorio. Desde los consejos comunitarios, las Juntas Veredales y todas aquellas formas de organización colectiva tienen como meta ir en el camino de la paz y el desarrollo económico. Como víctimas del conflicto armado, los 26 encuestados consideran que saber la verdad de lo sucedido permitirá la no repetición de actos violentos en el territorio, sirviendo como instrumento para que esos factores determinantes que inicia guerra se mitiguen y se busque contrarrestar su impacto. Pero, además, en conjunto consideran que la presencia de la paz en el territorio abre nuevas oportunidades y su durabilidad garantiza el desarrollo de su comunidad. En cambio, hay quienes consideran que el conocimiento de la verdad también generará alguna molestia a algunos sectores de la población dando lugar a recordar esos momentos tan difíciles que han tenido que pasar a causa del conflicto armado (ver [gráfica 14](#)).

Para la construcción de paz y el esclarecimiento de la verdad las instituciones son clave y la legitimidad por parte de la ciudadanía también. Las tres instituciones peor calificadas basada en la confianza de los encuestados son la rama judicial, la fiscalía y la procuraduría, entes que son cuestionados frecuentemente por sus acciones poco objetivas, y más bien tienen un carácter político y personal por parte de quien los lidera. Esta desconfianza lleva a que no se denuncien los hechos ocurridos y temen que desde estas instituciones se filtre información a quienes se está denunciando (ver [gráfica 15](#)).

Por otro lado, el Centro de Memoria histórica, Organismos internacionales, las ONG's y la Comisión para el esclarecimiento de la verdad son las que más confianza les genera a la hora de garantizar la verdad de lo que ha sucedido en el conflicto armado. Hay en las respuestas una percepción de debilidad de las instituciones colombianas a la hora de abordar los problemas locales, hecho que hace necesario a buscar nuevos garantes que separen y legitimen este proceso de verdad tan importante para la paz de Colombia

Sin duda alguna, la construcción de la paz debe ir acompañada de estrategias y tácticas coherentes que permitan alcanzar dicho objetivo, por esta razón, los palmicultores expresaron que con el ánimo de aportar a la construcción de paz apoyarían, principalmente proyectos de desarrollo de infraestructura, entendiéndose esta como mejoramientos de establecimientos educativos, rutas de acceso, centros hospitalarios, entre otros. Cabe aclarar que estos proyectos deberían ser consolidados entre los pequeños y medianos junto con las grandes empresas del sector, permitiendo construir un Tumaco con bases de paz. La apuesta a la vinculación a la vida legal a los excombatientes, la creación de empleo tanto para ellos como para las víctimas del conflicto es un ejemplo de la reconstrucción de tejido social para la construcción de paz en el territorio y en el país. Es importante resaltar que, a la existencia de desarrollo económico, en este caso oportunidad para estar en el negocio de la palma, trae grandes dividendos no solo para los habitantes de la zona del Mira, sino para quienes le apuestan convertir este territorio señalado de violento en un territorio de agroindustria, comercio y turismo (ver gráfica 16).

Para poder alcanzar la paz deseada en el país, las tres estrategias que destacan los palmicultores son: la creación de alternativas económicas y la disminución de la pobreza, el conocimiento de la verdad y hacer justicia con las víctimas del conflicto. Estas tres estrategias reflejan el estado en el que se ha encontrado el territorio de Tumaco históricamente. Uno de los municipios con mayor índice de pobreza multidimensional, altos niveles de violencia a causa de la coca y el surgimiento de las bandas criminales en la cabecera municipal, un reclamo de lo que nunca han podido gozar a causa de una mirada de centro-periferia que predomina en el gobierno nacional (ver gráfica 17).

## **Conclusión**

Tumaco es y ha sido un territorio geoestratégico para los narcotraficantes y grupos al margen de la ley que buscan financiar su accionar bélico por medio del cultivo, procesamiento y exportación de la coca, generando enfrentamientos entre los diferentes grupos y la presencia

militar, dejando las comunidades en medio del conflicto mientras luchan diariamente por sobrevivir y por la falta de oportunidades que enfrenta la región.

La palma de aceite llegó a Tumaco como una un megaproyecto industrial incentivado por el gobierno nacional dado el alto potencial que tienen sus tierras para el cultivo y procesamiento de la misma. La llegada de la palma se vio acompañada de la lucha por la propiedad de la tierra entre las comunidades afrodescendiente e indígenas y los nuevos actores, las empresas. A pesar de los conflictos que se han presentado, el cultivo de palma de aceite se ha traducido como una oportunidad de progreso para los habitantes, especialmente los de la zona rural. Esta actividad permitió que familias enteras pudieran salir del cultivo de la coca a una actividad económica legal y además con gran proyección de crecimiento y sostenibilidad. También, ha permitido que los proyectos de vida de muchos hijos de campesinos se puedan llevar a cabo gracias a los ingresos que se generan.

Los resultados obtenidos a través de la encuesta nos permiten sugerir varios puntos.

En primer lugar, los resultados arrojaron que la presencia de los grupos armados en los territorios de cultivos de palma, incrementan los costos de producción, distribución, intercambio y contratos. Estos costos indirectos de la violencia afectan la competitividad de los palmicultores y no permite el crecimiento deseado en el mercado, pues las dificultades de seguridad no permiten el progreso. Además, este estado de guerra afecta los ingresos de las familias que dependen de los cultivos de la palma, haciendo que parte de los habitantes se cuestionen si deben o no seguir viviendo por su propia seguridad y la de sus familias, sin embargo, la mayoría piensa que deben permanecer allí y que, con la llegada de la palma hay oportunidad de seguir adelante. Consideran los entrevistados que si luchan por sus cultivos se pueden convertir en una fuente de sustento provechosa y en un proyecto de vida que contribuye al desarrollo familiar y de la comunidad.



La presencia estatal en la zona es escasa y débil desde hace muchos años, incluso antes de la llegada de la violencia en los años 80. Además, la comunidad no confía en los entes judiciales, puesto que, se ha cuestionado frecuentemente las acciones poco objetivas de las mismas, por tanto, la comunidad no denuncia y no acude a estos, pues temen que sus identidades salgan a la luz y que tengan un destino no deseado como la muerte o el desplazamiento por esta causa. Sin un gobierno en quien confiar, la comunidad queda a la deriva y las garantías por la paz se ven poco tangibles.

Dado lo anterior, se sabe que las investigaciones son la base para el conocimiento de las realidades de las comunidades, entonces, se sugiere a la academia que realicen investigaciones exhaustivas con el sector para documentar la situación que viven los palmicultores. Actualmente no se cuentan con estudios econométricos que soporten e identifiquen los costos directos que afectan a la zona, o, los estudios que ya existen son de carácter cualitativo, por tanto, no hay visibilidad sobre las realidades que se viven día a día en Tumaco. Se necesitan también respaldos cuantitativos para intervenciones efectivas. Contar con diversos estudios académicos nacionales e internacionales puede contribuir a que más entidades promotoras de desarrollo y paz lleguen a estas comunidades para apoyar la construcción de paz desde la creación de estrategias para la comprensión de las dinámicas territoriales que difieren a otras zonas del país. También pueden ayudar para que el Estado colombiano intervenga de una manera efectiva. La desinformación no permite “hacer bulla” sobre lo que viven los palmicultores y es por esto por lo que, investigaciones como esta son el comienzo de muchas oportunidades para ilustrar el impacto del conflicto armado en el sector palmero y en regiones excluidas como Tumaco.

## Bibliografía

- Carranza Jimenez , D. C. (21 de Abril de 2021). *Anadolu Agency*. Obtenido de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/aumenta-en-un-84-por-ciento-el-n%C3%BAmero-de-desplazados-por-la-violencia-en-colombia-entre-enero-y-marzo-de-2021/2216481>
- (2014). En M. A. Arias, A. Camacho, A. M. Ibáñez, D. Mejía, & C. Rodríguez, *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia* (pág. 26).
- Alcaldía Municipal de Tumaco. (2019). *Análisis de la situación de salud con el modelo de los determinantes sociales asis*. ALCALDIA MUNICIPAL DE TUMACO. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/asis-distrital-tumaco-2019.pdf>
- Álvarez, S., & Rettberg, A. P. (Junio de 2008). *SciELO*. Obtenido de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-56122008000100002](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122008000100002)
- Araujo, R. A. (2020). *Dinámica social, económica y empresarial*. Cámara de comercio de Tumaco. Obtenido de <https://www.cctumaco.org/wp-content/uploads/2021/01/DINAMICA-2020.pdf>
- Arenas, N. (3 de Diciembre de 2018). *MONGABAY*, Colombia: la palma de aceite en medio de los conflictos por la tierra en Tumaco. Obtenido de <https://es.mongabay.com/2018/12/restitucion-de-tierras-palma-de-aceite-colombia/>
- Arias, & Ibáñez. (s.f.). *Costos económicos y sociales del conflicto*. Obtenido de <https://economia.uniandes.edu.co/sites/default/files/publicaciones/libros/Costos-economicos-y-sociales-del-conflicto.pdf>
- Arias, M. A., Camacho, A., Ibañez, A. M., Mejia , D., & Rodriguez, C. (2014). Obtenido de <https://economia.uniandes.edu.co/sites/default/files/publicaciones/libros/Costos-economicos-y-sociales-del-conflicto.pdf>
- Barón, L. F. (2020). *Informe Fedepalma*.
- Barón, L. F. (2021). *Consolidado*.
- Bilmes, L., & Stiglitz, J. E. (2008). *The Three Trillion Dollar War: The True Cost of the Iraq Conflict*.
- Castrillón, C. C., & Rico, D. M. (2019). *Estimación del dividendo palmero en Colombia. Efectos de la producción de palma en las condiciones socioeconómicas de los municipios productores. (I parte)*.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f.). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Obtenido de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>
- Color de Colombia. (18 de Julio de 2019). *El Tiempo*. Obtenido de <https://blogs.eltiempo.com/afrocolombianidad/2019/07/18/pequenos-palmicultores-tumaco-la-coca-las-deudas-banco-agrario/>
- Corporación Humanas. (2018). Obtenido de <https://www.mpd.org/sites/default/files/180530-informe-tumaco.pdf>
- Corredor Ríos, A., Martínez López, G., & Silva Carreño, Á. (2008). *Problemática de la Pudrición del cogollo en Tumaco e instrumentos para su manejo y la renovación del cultivo*. Obtenido de [file:///C:/Users/ANDRES/Downloads/1353-Texto-1353-1-10-20120719%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ANDRES/Downloads/1353-Texto-1353-1-10-20120719%20(1).pdf)
- DANE. (2018). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*. Obtenido de <https://www.colombiaenmapas.gov.co/?e=-85.97544543945403,->

2.7093082939567577,-

59.91587512696095,12.439803497512655,4686&b=hybrid&l=717&u=0&t=36&servicio=717

- Departamento Nacional de Planeación [DNP], Dirección de Justicia y Seguridad [DJS]. (2006). *Balance Plan Colombia 1999 – 2005*. Departamento Nacional de Planeación (DNP), Dirección de Justicia y Seguridad (DJS). Obtenido de [https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/justicia%20seguridad%20y%20gobierno/bal\\_plan\\_col\\_espanol\\_final.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/justicia%20seguridad%20y%20gobierno/bal_plan_col_espanol_final.pdf)
- E informa. (s.f.). *Directorio de empresas de Colombia*. Obtenido de [https://www.informacion-empresas.co/0126\\_CULTIVO-DE-PALMA-PARA-ACEITE-PALMA-AFRICANA-Y-OTROS-FRUTOS-OLEAGINOSOS/Departamento\\_NARINO.html](https://www.informacion-empresas.co/0126_CULTIVO-DE-PALMA-PARA-ACEITE-PALMA-AFRICANA-Y-OTROS-FRUTOS-OLEAGINOSOS/Departamento_NARINO.html)
- El Colombiano . (20 de Enero de 2020). Obtenido de <https://www.elcolombiano.com/colombia/alerta-en-tumaco-por-desplazamiento-de-mas-de-tres-mil-personas-NB12316931#:~:text=1.179%20familias%2C%20conformadas%20por%203.031,al%20margen%20de%20la%20ley.>
- El Espectador . (18 de Marzo de 2014). Obtenido de <https://www.elespectador.com/judicial/policias-secuestrados-en-tumaco-aparecen-muertos-article-481464/>
- Falla, S. (2021). *Contextos Zonales . Fedepalma*. (s.f.). Obtenido de <https://web.fedepalma.org/node/220>
- Fedepalma. (2018). Obtenido de [https://web.fedepalma.org/sites/default/files/files/Fedepalma/Informe-Fedepalma-2018\\_compressed.pdf](https://web.fedepalma.org/sites/default/files/files/Fedepalma/Informe-Fedepalma-2018_compressed.pdf)
- Fedepalma. (5 de Marzo de 2021). Obtenido de [https://web.fedepalma.org/sites/default/files/files/Fedepalma/03032021\\_Balance\\_y\\_perspectivas\\_de\\_la\\_agroindustria\\_de\\_la\\_palma\\_de\\_aceite\\_2020-2021\\_CMG\\_ASM.pdf](https://web.fedepalma.org/sites/default/files/files/Fedepalma/03032021_Balance_y_perspectivas_de_la_agroindustria_de_la_palma_de_aceite_2020-2021_CMG_ASM.pdf)
- Fedepalma. (Abril de 2022). Obtenido de <http://sispaweb.fedepalma.org/sispaweb/default.aspx?Control=Pages/areas>
- FiP, USAIS; Organización internacional para las Migraciones. (2014). *Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario*.
- FiP; USAID; Organización Internacional para las Migraciones. (2014).
- Fundación ideas para la paz. (2014). *Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario*.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación (6a. ed. --)*. McGraw-Hill.
- Humphreys, M. (2003). *Prevent Conflict Initiative*. Obtenido de <http://www.preventconflict.org/portal/economics/portalthome.php>
- Ibáñez, A. M. (2008). *El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Infobae. (20 de Julio de 2021). *Infobae*. Obtenido de <https://n9.cl/4yw27>
- International Crisis Group. (8 de Agosto de 2019). Obtenido de <https://www.crisisgroup.org/es/latin-america-caribbean/andes/colombia/076-calming-restless-pacific-violence-and-crime-colombias-coast>
- Lindgren, G. (2005). *The Economic Costs of Civil Wars". Paper for the Ninth Annual International Conference on Economics and Security, 23th to 25th June, Department of Peace and Conflict Research*. Uppsala University, Sweden.

- Minjusticia. (s.f.). *Sistema Único de información Normativa*. Obtenido de <http://www.suin.gov.co/viewDocument.asp?id=1792699>
- Otálora, J. D. (2020). La palma de aceite en Tumaco (Colombia) como cuestión geopolítica. *Revista de estudios sobre espacio y poder*. Obtenido de <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/QgrcJHrnzJgHkKNjvwwgNgxDwqgrsJxMhVG?projector=1&messagePartId=0.1>
- Palma Oliva, C. J. (2021). *La disidencia Oliver Sinisterra en Nariño*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Palmas de Tumaco S.A.S. (2021). Obtenido de <http://www.palmaco.com.co/nosotros/>
- Perfetti del Corral, M., Zorro, H. R., Ortiz, O., Zárate, C., Muñoz, J. E., & Arango, P. R. (2003). *IMPACTOS SOCIOECONÓMICOS DE LA AGROINDUSTRIA DE LA PALMA DE ACEITE EN COLOMBIA*. CRECE, Manizales. Obtenido de [https://repository.agrosavia.co/bitstream/handle/20.500.12324/12379/45209\\_61476.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.agrosavia.co/bitstream/handle/20.500.12324/12379/45209_61476.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Periódico UNAL. (22 de Febrero de 2021). Obtenido de <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/el-posacuerdo-llego-con-violencia-a-tumaco/>
- Pinilla, F. (2013). *Impacto del conflicto armado en la producción agrícola nacional*. Tesis de Maestría, Universidad de los Uniandes, Bogotá.
- Prieto, A. G. (2016). *Colonización empresarial y concentración de tierra: El cultivo de palma en Tumaco (1960-1990)*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Pshisva, R., & Suárez, G. (2010). *Capital Crimes: Kidnappings and corporate investment in Colombia*. Chicago.
- Rasmussen, S., & Valencia, I. H. (2018). *Gobernanza en el Pacífico sur: entre las rentas ilegales, el recrudescimiento de la violencia y la implementación escasa de los programas de desarrollo con enfoque territorial*. Obtenido de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/14615.pdf>
- Rettberg, A. (2008). *Explorando el dividendo de la paz: Percepción de los impactos del conflicto armado en el sector privado colombiano*.
- Romero, C. (02 de Agosto de 2018). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Obtenido de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/262-197-muertos-dejo-el-conflicto-armado/>
- SEMANA . (27 de Septiembre de 2020). *SEMANA*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/al-menos-cinco-muertos-y-40-secuestrados-en-tumaco-denuncian-organizaciones-sociales/202047/>
- SEMANA. (20 de Diciembre de 2021). *SEMANA*. Obtenido de <https://www.semana.com/economia/macroeconomia/articulo/record-en-produccion-y-precios-del-aceite-de-palma-colombiano/202108/>
- Semana Rural. (03 de Julio de 2020). *Semana Rural*. Obtenido de <https://semanarural.com/web/articulo/el-pacifico-lleva-anos-con-desempleo-de-pandemia/1503>
- United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs [OCHA]. (2009). *Situación Humanitaria por Inundación del Río Mira*. United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs [OCHA]. Obtenido de [https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/Informe\\_Situacion\\_Tumaco\\_Rio\\_Mira\\_5.pdf](https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/Informe_Situacion_Tumaco_Rio_Mira_5.pdf)
- United States Agency for International Development [USAID], Fundación Ideas para la Paz, Organización Internacional para las Migraciones. (2014). *DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN TUMACOY SU IMPACTO HUMANITARIO*. USAID, FiP,

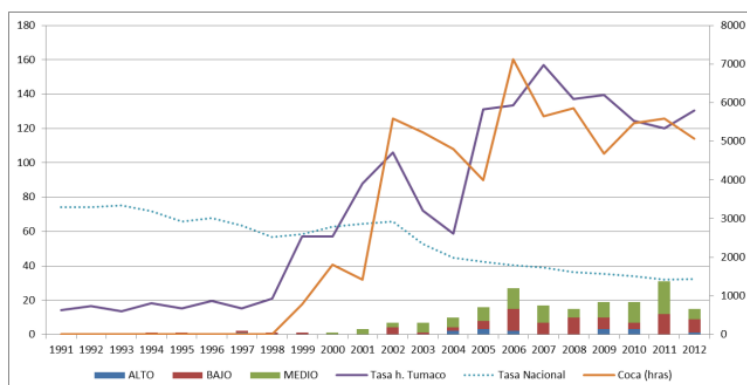
OIM. Obtenido de <https://www.mendeley.com/reference-manager/reader/8aeaf754-94f5-39d0-a3a4-6b74860d7d7b/307bf74b-e1c5-74d1-09bf-d164fee5fcbc/>

UNODC. (9 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://www.unodc.org/colombia/es/cacao-colombiano-galardonado-como-uno-de-los-mejores-del-mundo.html#:~:text=El%20cacao%20colombiano%20con%20sello,31%20de%20octubre%20de%202019.>

**Anexos**

**Gráfica 1**

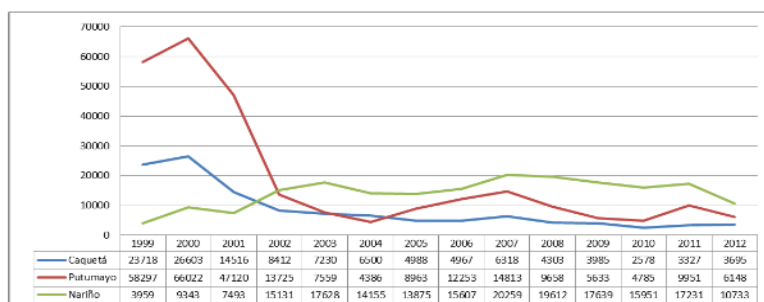
*Relación entre tasa de homicidio, cultivos de coca y acciones de los GAI en Tumaco 1991-2012*



*Fuentes: SIMCI, Policía Nacional, Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH y base de datos del conflicto FIP*

**Gráfica 2**

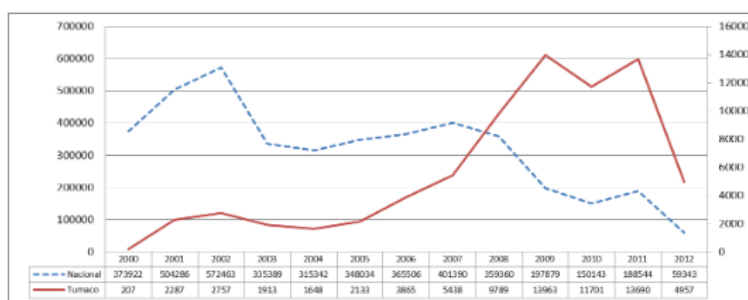
*Comparación entre la evolución de la superficie cultivada en coca en Tumaco y las acciones armadas de las guerrillas entre 1991 y 2021*



*Fuente: Base de datos del Conflicto FIP y Sistema integrado de Monitoreo de Cultivos, SIMCI*

**Gráfica 3**

*Desplazamiento forzado a nivel nacional y en Tumaco 2000-2012*

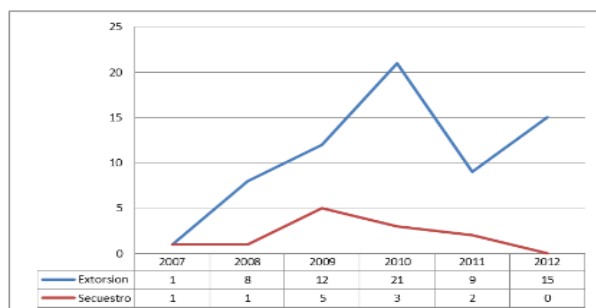


*Fuente: SIPOD y UARIV; Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH*

Fuente: SIPOD y AUARIC; Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH

#### Gráfica 4

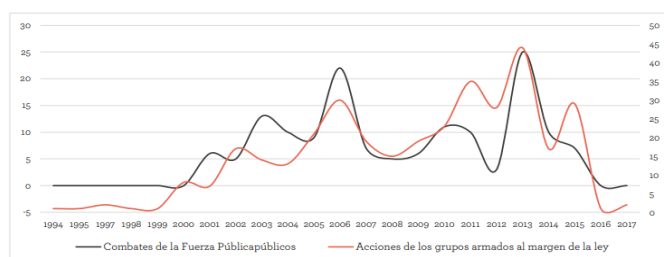
Evolución de secuestros y extorsiones en Tumaco 2007-2012



Fuente: Ministerio de Defensa Nacional y Policía Nacional

#### Gráfica 5

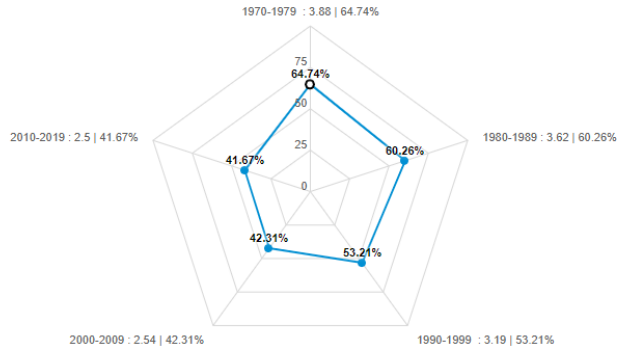
Evolución de los combates de la fuerza pública y de las acciones armadas de los grupos al margen de la ley en el municipio de Tumaco Nariño 1990-2017



Fuente: Datos Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Fuerzas Militares y prensa nacional.

#### Gráfico 6

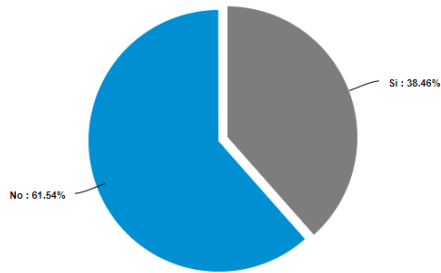
¿Qué tan seguro o inseguro considera usted que ha sido operar en esta zona?



Fuente: Elaboración propia

**Grafica 7**

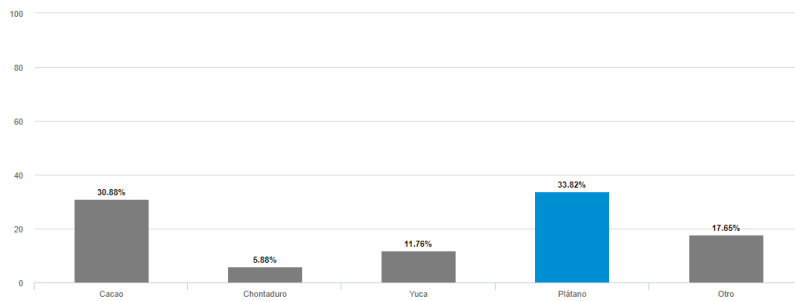
¿Ha considerado/pensado salir de la zona a causa de la violencia?



Fuente: Elaboración propia

**Grafica 8**

Además de los cultivos de palma que posee, ¿tiene otro tipo de cultivo?



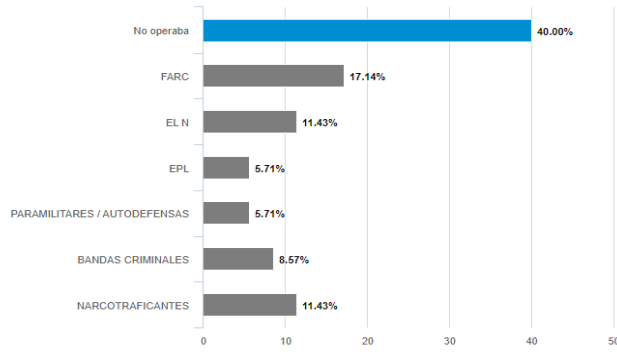
Fuente: Elaboración propia

**Gráfica 9**

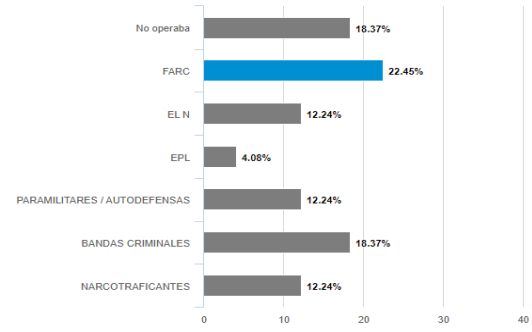
¿Cuáles de los siguientes actores o grupos armados recuerda usted que han hecho presencia en esta zona? Si no operaba, seleccione dicha opción.



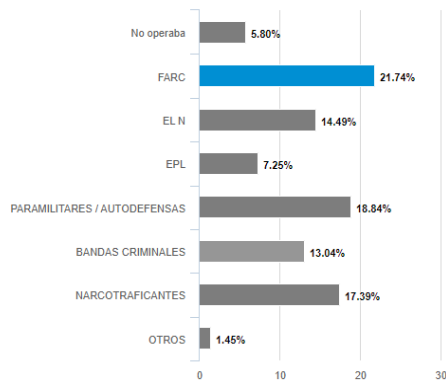
1980-1989



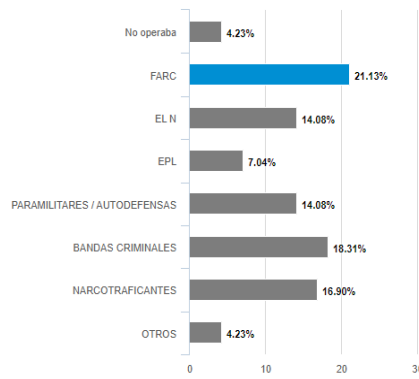
1990-1999



2000-2009



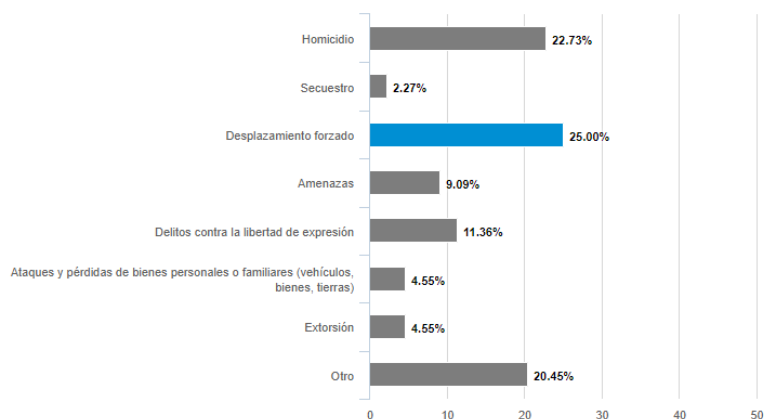
2010-2019



Fuente: Elaboración propia

### Grafica 10

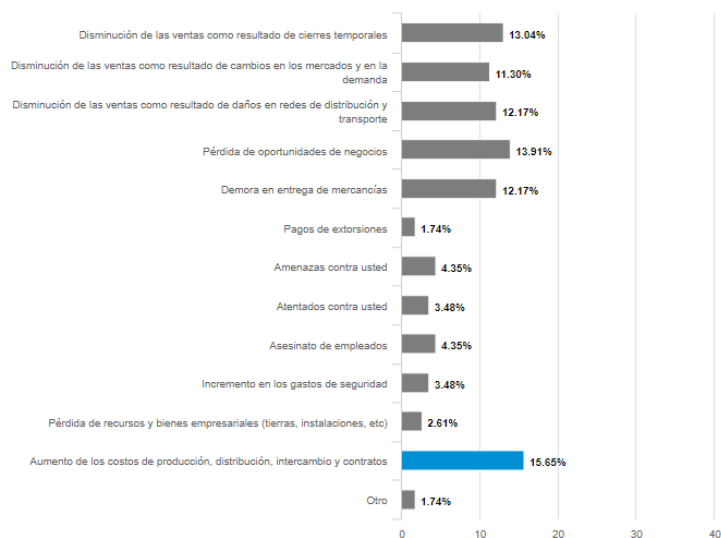
¿En qué se ha visto afectado usted o un miembro de su grupo familiar? (seleccionar todas las que correspondan)



Fuente: Elaboración propia

### Grafica 11

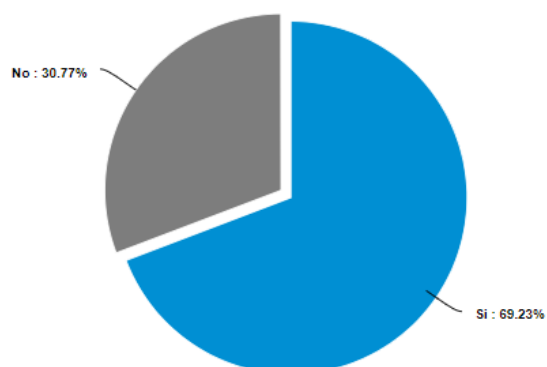
¿La presencia de grupos armados ilegales en esta zona, ha generado alguno de los siguientes problemas a su empresa? (marque todos los necesarios)



Fuente: Elaboración propia

**Grafica 12**

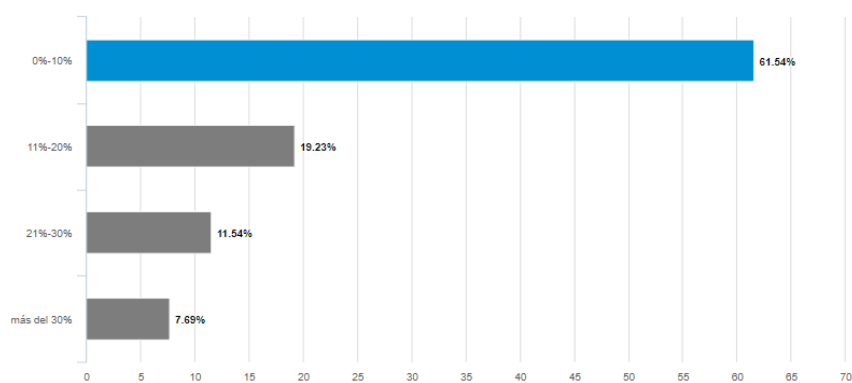
*¿La acción violenta afectó el ingreso familiar y/o capacidad física/mental?*



*Fuente: Elaboración propia*

**Gráfica 13**

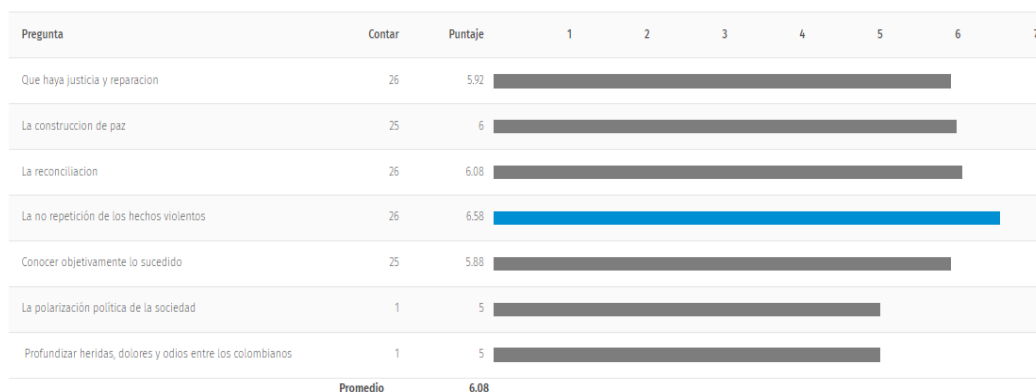
*¿Cuál es la magnitud aproximada de la disminución en los ingresos familiares?*



*Fuente: Elaboración propia*

### Gráfica 14

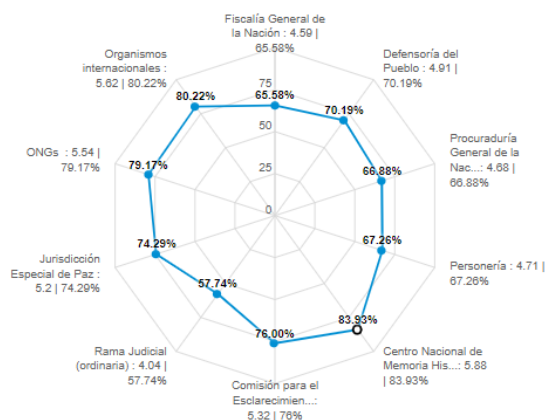
En una escala de uno (1) a siete (7), donde uno significa totalmente desacuerdo y siete totalmente de acuerdo, indique qué tan de acuerdo o en desacuerdo se encuentra con las siguientes afirmaciones: El conocimiento de la verdad sobre lo que ha pasado durante el conflicto armado contribuye a:



Fuente: Elaboración propia

### Gráfica 15

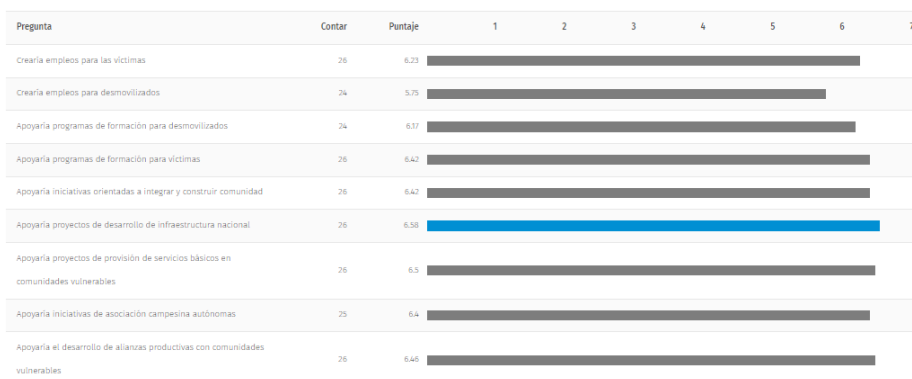
¿Qué tanto confía en usted en las siguientes instituciones como garantes del esclarecimiento de la verdad sobre los hechos de conflictividad y violencia armada en Colombia?



Fuente: Elaboración propia

### Gráfica 16

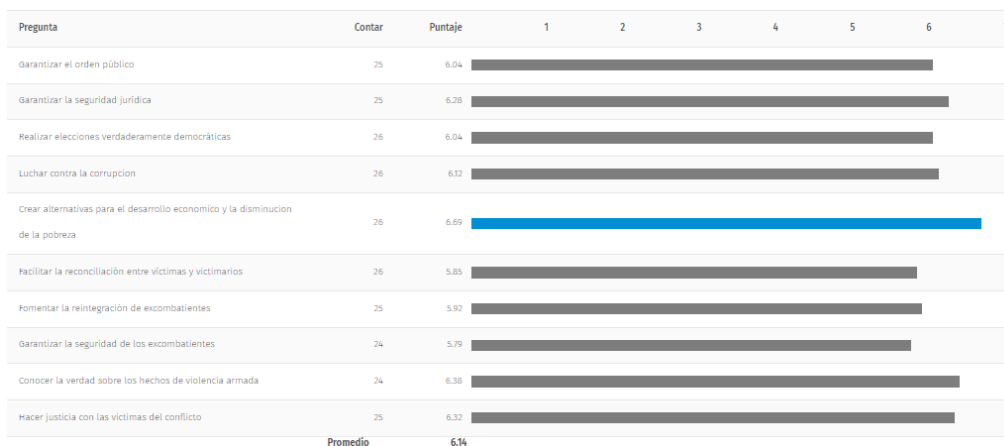
En una escala de 1 a 7, donde uno significa nada y siete significa mucho, indique la probabilidad de que Ud. y su (s) empresa (s) apoya (n) la construcción de paz y convivencia en las siguientes líneas.



*Fuente: Elaboración propia*

### Gráfica 17

*En una escala de 1 a 7, donde uno significa nada y el 7 significa mucho, ¿Qué tan efectivamente considera usted que son las siguientes estrategias, a fin de alcanzar la paz nacional?*



*Fuente: Elaboración propia*